

La inflación se consolida hacia la baja, pero no mejora el consumo: cuáles son las tendencias para los próximos meses

09/05/2024



Este último martes, el relevamiento de Expectativas del Mercado (REM) del Banco Central (BCRA) informó que la inflación para abril se estima en un 9% y la de mayo en un 7,5%, por debajo de perspectivas anteriores. A lo que se sumó el IPC ESEADE que registró una suba mensual del 7,7% en abril, sumándose a los pronósticos privados.

A pesar de que la inflación muestra un descenso tras haber tocado un pico del 25% en diciembre, no se lograría compensar la pérdida fuertísima del poder adquisitivo de la gente. El consumo se estima que se derrumbará un 10% este año, mientras que el salario real -en el sector privado formal- caería en

promedio 7%. Según los pronósticos más optimistas, recién en el 2025 podrían recuperarse los salarios y el consumo.

«La inflación se está desacelerando. Se espera para abril un índice del 9,8%. Lo más importante es que la inflación núcleo, que es la reflejada por el índice de precios al consumo cuando éste no toma en cuenta ni los productos energéticos ni los alimenticios sin elaborar, está alrededor del 5%. Este parámetro, que es el que resulta más difícil de bajar a mediano plazo, puede resultar favorablemente sobre los datos de los próximos meses», aseguró a FM Vos 94.5 la economista, Natalia Motyl.

«Los rubros de vivienda, educación y alimentos y bebidas siguen siendo uno de los componentes que más contribuyen sobre el índice general. Para los próximos meses se estima que la inflación continúe bajando. Para julio y agosto se espera una inflación cercana al 5%», anticipó la especialista.

Después de presentar estos datos, la economista se refirió a la baja de los aranceles a las importaciones y su incidencia sobre el mercado laboral y productivo de la Argentina. «Con esta baja de aranceles, lo que está buscando el gobierno nacional es que haya una mayor competencia para que bajen los precios de los bienes. Lo que pasa es que con esto se va a generar un problema en la producción dentro de un contexto complicado de la economía argentina. Hace poco hubo un ajuste en el mercado cambiario con una devaluación que afectó a los importadores de insumos. Por otra parte, todavía hay dificultades para acceder al dólar y poder importar esos insumos. El escenario macroeconómico tampoco ayuda, porque por más que la inflación se esté desacelerando sigue siendo altísima», aseveró.

«Estos factores influyen sobre la predecibilidad a la hora de producir. A esto hay que sumarle una alta carga impositiva. Por todo este conjunto, las industrias hoy no pueden llegar a ser competitivas. Para que haya una igualdad de competencias hay que bajar las cargas tributarias y las regulaciones. Supuestamente, después de varios meses de superávit, el gobierno va a achicar los impuestos. No estoy muy segura de

que una apertura tan abrupta hacia el mundo sea el camino correcto», expresó Motyl.

En esa misma línea, dijo que el problema del precio de los productos nacionales radica en que su valor final está compuesto por un alto componente impositivo. «Si uno mide la presión fiscal, se da cuenta de que es una de la más altas de Latinoamérica. En muchos países de Europa los impuestos no recaen sobre las empresas, sino sobre las personas físicas. De esa manera se incentiva a que haya reinversiones y se adquieran nuevas tecnologías. Se va produciendo un círculo virtuoso que genera empleos con salarios muchísimos más altos. Los productos son más baratos y de muy buena calidad», fundamentó.

«Este tipo de políticas se aplicó también en la década del 70 en los países asiáticos. Los mercados se retroalimentaron con medidas de reducción tributaria. Esas naciones eliminaron todo tipo de impuestos y regulaciones, sobre todo en los sectores de la industria que querían promover. En 10 años pudieron instalar un polo tecnológico. Me parece que deberíamos copiar este tipo de modelo. Hay que buscar otro tipo de soluciones. El mercado confía en que a partir del segundo semestre del año aparezcan medidas dirigidas al sector productivo para generar una estructura más diversificada que nos permita salir de este periodo de recesión», observó Natalia Motyl al cierre del reportaje.